

do á Jesu Christo presente en el Pan , y en el Vino de la Cena , nada podia impedirles el presentarle á su Padre para hacernosle propicio : Y finalmente concluian , que seria mas facil á los Religiosos establecer su transubstanciacion , que lo que lo seria el combatirla á aquellos que desecharla de palabra , no dexaban de afirmar que el Pan era el cuerpo essencial : esto es , el propio Cuerpo de Jesu Christo .

XXXVI.

Doctrina de Lutero variada , y mudada inmediatamente , que él murió por los Theologos de Vitemberga . Art. 6. Concep. 330. S. Lib. 4. parv. Conf. S. num. 14.

Yá se sabe que Lutero fue quien dixo en Smalcalda , y el que hizo firmar por todo el partido , que el Pan era el verdadero Cuerpo de nuestro Señor , igualmente recibido por los Santos , y por los Impíos . Tambien habia dicho él mismo en su ultima Confesion de Fé , aprobada en todo el partido , que *el Pan de la Eucaristia es el verdadero Cuerpo natural de nuestro Señor* . Melancton , y toda la Saxonia habian recibido esta Doctrina con todos los demás , porque era muy forzoso obedecer á Lutero ; pero se enmendaron sobre esto despues que él murió , confessando juntamente con nosotros , que estas palabras : *El Pan es el verdadero Cuerpo* , llevan consigo necessariamente la conversion del Pan en el Cuerpo , pues el pan no pudiendo ser el Cuerpo en naturaleza , no puede hacerse Cuerpo sino por mutacion , y conversion : Y assi reprobaron manifiestamente la Doctrina de su Maestro . Pero aun passan mas adelante en la declaracion que ahora hemos visto , y confiessan , que admitiendo como se habia hecho hasta entonces entre los Luteranos la Real Presencia en el Pan , no se pueden ya impedir el Sacrificio que los Católicos ofrecen á Dios , ni la Adoracion que dan á Jesu Christo en la Eucaristia .

Sus pruebas á este fin son convincentes . Pues si Jesu Christo es creido en el Pan , si la Fé se une á él en este estado , cómo puede esta Fé estar sin adoracion ? Mas esta misma Fé no trae ella necesariamente consigo misma Adoracion Soberana , pues trae tambien consigo la invocacion de Jesu Christo , como

Hi-

Hijo de Dios , y como presente ? Pero la prueba del XXXVII. Sacrificio no es menos eficaz , y concluyente ; porque como dicen estos Theologos , si por las palabras sacramentales se hace presente Jesu Christo en el Pan , esta Presencia de Jesu Christo por ventura no es por sí misma agradable al Padre ? Acaso se pueden santi-

ficar las oraciones de cada uno por una ofrenda más santa , que por la de Jesu Christo presente ? Qué mas dicen los Católicos , y qué es su sacrificio sino Jesu Christo presente en el Sacramento de la Eucaristia , y representandose á sí mismo á su Padre , como una víctima por la qual fue aplacado el mismo Padre ? Luego no hay medio de evitar el Sacrificio , como no lo hay para evitar la Adoracion , y la Transubstanciacion , sin negar esta Real Presencia de Jesu Christo en el Pan .

De este modo la Iglesia de Vitemberga , madre de la Reforma , y aquella de donde segun Calvinio habia salido en nuestros dias la luz del Evangelio , como en otro tiempo habia salido de Jerusalén , no pudo yá mantener , ni defender las opiniones de Lutero quien la fundó ; porque todo se desmiente , y desdice en la Doctrina de este Fundador de la Reforma : él establece invenciblemente el sentido literal , y la Real Presencia . Desecha de ella las consecuencias necessarias defendidas por los Católicos . Y si se admite con él la Presencia Real en el Pan , se toma el empeño de defender la Missa entera , y la Doctrina Católica sin excepcion alguna . Pero esto parece demasiadamente fastidioso á la nueva Reforma , la qual no sabe yá para que es buena , si se deben aprobar estas cosas , y el culto total de la Iglesia Romana . Mas por otra parte , qué hay , ni puede haber mas quimerico que una Presencia Real , separada de el Pan , y del Vino ? Por ventura , no dixo Jesu Christo , mostrando el Pan , y el Vino , *esto es mi Cuerpo* ? Acaso dixo que debiessemos recibir su Cuerpo , y su Sangre desunidos de las cosas en que fue de su agrado contener-

les,

XXXX

XXXVIII.

Los Theologos de Vitemberga vuelven al sentido de Lutero , y por qué . Son los Católicos tie- nen una Doctrina unida , y connexa invariablemen- te .

Ep. Calv. p. 590.

les, é incluirles? Y si hemos de recibir la propia substancia de él, por ventura no es necessario recibirla de la manera que el Señor lo declaró al instituir este mysterio? Con que en estos inevitables embarazos, el ciego deseo de quitar la Missa lo supera, y vence todo; pero el medio, quiero decir extremo, que eligió Melancton, juntamente con los Saxones para destruirla, era tan malo, y perverso, que no pudo tener subsistencia. Y assi los de Vitemberga, y de Leipsic, ó Lipssa volvieron bien presto en sí mismos, y separándose de sí mismos, quedó firme, y constante la opinion de Lutero, que colocaba el Cuerpo en el Pan.

Entretanto que Lutero, Cabeza de los Reformadores, caminaba á su fin, y muerte, se hacia cada dia mas furioso, y colérico.

Sus Theses, ó Conclusiones contra los Doctores de Lovaina son de esto una clara prueba, y no creo que sus Discípulos puedan ver sin mucha verguenza los prodigiosos extravíos, y frenesies de su ánimo hasta en los ultimos años de su vida. Pues yá hace del bifton, pero en el mas vil, é insulso modo que se pueda imaginar; y yá llena todas sus Theses, ó Conclusiones de estos infelices equívocos: *Vacculas*, en lugar de *Facultas*, *Cacolyca Ecclesia*, en lugar de *Católica Iglesia*, porque halla en estas voces *Vacculas*, y *Cacolyca* una frasse, é insipida alusion con las Vacas, los malos, ó perversos, y los Lobos. Para burlarse de la loable costumbre de llamar á los Doctores *nuestros Maestros*, apellida siempre á los de Lovaina, *nostrolli Magistrolli*, *bruta Magistrollia*, creyendo hacerles muy odiosos, y despreciables con ridiculos diminutivos inventados por él. Y quando quiere hablar con mayor seriedad, llama á estos Doctores *verdaderas Bestias*, *Puercos Epicureos*, *Paganos*, y *Atheistas*, que no conocen otra penitencia que la de *Judas*, y *Saúl*, que toman no de la Escritura, sino de la Doctrina de los hombres todo lo que vomitan; y añade lo que yo no me atrevo á traducir, esto es, *Quidquid ruetant, vomunt, & cacant*. De este modo

olvidaba todo pudor, y no se le daba nada de sacrificarse á sí mismo á la pública risa, como él consiguiese llevarlo todo hasta los mas extremados extremos contra sus imaginados contrarios.

No trataba mejor á los Zuinglianos, y á mas de lo que había dicho del *Adorable Sacramento*, que destruía totalmente á su Doctrina, manifestaba seriamente: *Que él les había declarado por Héreges, y separados de la Iglesia de Dios*. Por el mismo tiempo escribió la famosa Carta, en la qual sobre haberle llamado *infeliz* los Zuinglianos, dice: *Ellos me han facilitado complacencia: Yo, pues, el mas infeliz de todos los hombres, por una sola cosa me tengo por feliz, y no quiero mas que la Bienaventuranza del Psalmista: Bienaventurado el hombre que no estuvo en el Consejo de los Sacramentarios, y que nunca caminó por las sendas de los Zuinglianos, ni se sentó en la Catredra de los de Zurich.* Melancton, y sus amigos estaban avergonzados de tan grandes excesos de su Caudillo, y Maestro; se murmuraba de él secretamente en el Partido, pero ninguno se atrevía á hablar. Si los Sacramentarios se quejaban á Melancton, y á los demás que les eran mas afectos, de los desordenes, y grandes excesos de Lutero, respondian: *Que él suavizaba las expresiones de sus Libros con sus discursos familiares, y les consolaba con hacerles saber que su Maestro cuando estaba encendido de ira, decía mas que lo que podía decir, á lo qual respondían ellos que era un grande inconveniente.*

La Carta, que hemos visto ahora, es del dia 25. de Enero de 1546. Y en el 18. de Febrero siguiente murió Lutero. Pero los Zuinglianos, que no pudieron negarle los elogios, sin arruinar la Reforma, cuyo Autor había sido, para consolarse de la implacable enemistad que él había mostrado contra ellos hasta la muerte, publicaron algunos discursos que había tenido con sus amigos, en los cuales pretenden que él se había mitigado mucho en su sentir. Mas no hay indicio alguno, ni verisimilitud en estas relaciones, y

Sus ultimas opiniones contra los Zuinglianos, Cont. Art. Lov. Thes. 28. Hosp.

Ep. Crucig. ad Vit. T e d. Hosp. 194. 199. &c.

XLI. Muerte de Lutero. 1546.

en substancia esto importa poco al intento de esta Obra ; pues yo no escribo los discursos particulares, sino solo los actos , y las palabras públicas. Y si Lutero habia dado estas nuevas muestras de su inconstancia , en todo caso tocaria á los Luteranos subministrarnos medios para defenderle.

XXLII. Para no omitir cosa alguna de lo que yo sé sobre este assunto , quiero notar todavia que hallo en la Historia de la Reforma de Inglaterra , tratada por Burnet, un Escrito de Lutero á Bucero, que se nos expone con el titulo siguiente: *Papel concerniente á la reconciliacion con los Zuinglianos.* Este Escrito de Burnet , como se vea , y lea , no en el Extracto que este astuto Historiador hizo de él en su Historia , sino como se halla en su Recoleccion de Escritos , manifestará las extravagancias que se revuelven , y passan en el ánimo de los Novatores. Lutero empieza por esta observacion *Que no es permitido decir, que no se entienden los unos á los otros.* Esto mismo es lo que pretendia siempre Bucero , que solo se disputaba de palabras , y que nunca llegaban á entenderse ; mas Lutero no podia tolerar esta ilusion. Lo segundo propone *un nuevo pensamiento* para conciliar las dos opiniones , á cuyo fin dice : *Es necesario que los defensores del sentido figurado concedan que Jesu-Christo está verdaderamente presente.* Y nosotros , prosigue él mismo , concederémos , que el solo Pan es comido : *Panem solum manducari.* No dice , nosotros concederemos , que hay verdaderamente Pan , y Vino en el Sacramento , como Burnet lo traduxo , porque esta no hubiera sido una nueva opinion , segun aqui lo promete Lutero. Y se sabe muy bien , que la consubstanciacion que reconoce al Pan , y al Vino en el Sacramento , habia sido recibida en el Luteranismo desde su origen , y principio. Pero lo que propone de nuevo es , que aunque el Cuerpo , y la Sangre esten verdaderamente presentes , sin embargo *el solo Pan es comido* ; refinamiento astuto tan absurdo , y extravagante , que Burnet no pudo ocul-

ocultar un tan atroz disparate , sino quitandolo. En suma , no es necesario tomarse el trabajo , ni cuidado de hallar sentido en este nuevo proyecto de Convenio. Porque despues de haberlo propuesto , como util , se vuelve Lutero bien presto , y considerando *las ocasiones que se darian con esto á nuevas questiones* , que se dirigirian á establecer el Epicureismo , dice : *No: mejor es dexar estas dos opiniones , como están , que venir á estas nuevas explicaciones , las quales no barian otra cosa que irritar al Mundo , en vez de poder facilitar que tubiesen curso.* Finalmente , para bacer durmisse esta dissension , que quisiera él , dice , haber reducido á nada , aunque fuera á costa de su propio cuerpo , y de su propia sangre , declara por su parte , que quiere creer que sus Adversarios son sinceros , y están de buena fé. Y assi pide que se crea lo mismo de él , y concluye á favor del soportarse , y sufrirse reciprocamente sin manifestar , qué cosa es este soportarse , ó sufrirse , ó apoyarse : de manera , que no parece entender el otra cosa , sino que por la una , y otra parte se omita , y se abstengan de escribir , y decirse injurias , como se habia ya convenido ; pero muy inutilmente desde el coloquio , y Conferencia de Marpurg. Esto es todo lo que Bucero pudo conseguir á favor de los Zuinglianos , aún quando Lutero estaba de mejor humor: y moralmente en aquellos años , en que se vió una especie de suspension de armas. Sea como fuere , lo cierto es , que volvió bien presto á su natural , y con el temor que tubo de que los Sacramentarios procurassen con sus equivocos atraerle á sus opiniones , aún despues de su muerte , hizo contra ellos en el fin de su vida las declaraciones que hemos visto , dexando á sus Discipulos tan animados , y llenos de odio contra ellos , como el mismo lo había estado.

INSTRUMENTOS, Y ESCRITURAS
tocantes al segundo matrimonio del Príncipe
Landgrave, del qual se ha tratado ya en este
Libro VI.

INSTRUCTIO.

Quid Doctor Martinus Bucer, apud Doctorem Martinum Lutherum, & Philippum Melanctonem sollicitare debeat, & si ipsis rectum videbitur, postmodum apud Electorem Saxonie.

I. *P*rimò ipsis gratiam, & fausta meo nomine denuntiet, & si corpore animoque adhuc benè valerent, quòd id libenter intelligerem. Deindè incipiendo quòd ab eo tempore quo me noster Dominus Deus infirmitate visitavit, varia apud me considerassem, & præsertim quod in me reppererim quòd ego ab aliquo tempore, quo uxorem duxi, in adulterio, & fornicatione jacuerim. Quia verò ipsi, & mei Prædicantes sàpè me adhortati sunt ut ad sacramentum accederem: Ego autem apud me talem præfatam vitam deprehendi, nullà bonâ conscientiâ aliquot annis ad Sacramentum accedere potui. Nam quia talem vitam DESERERE NOLO, quâ bonâ conscientiâ possem ad mensam Domini accedere. Et sciebam per hoc non aliter quam ad judicium Domini, & non ad Christianam confessiōnem me peruenturum. Ulterius legi in Paulo pluribus quam uno locis, quomodo nullus fornicator, nec adulter regnum Dei possidebit. Quia verò apud me deprehendi quòd apud meam uxorem præsentem à for-

fornicatione, ac luxuria, atque adulterio abstinere non possim, nisi ab hac vitâ desistam, & ad emmendationem me convertam: nihil certius habeo expectandum quam exhereditationem à regno Dei, & aeternam damnationem. Causæ autem, quare à fornicatione, adulterio, & his similibus abstinere non possim apud hanc meam præsentem uxorem, sunt iste.

II. Primò quòd initio, quo eam duxi, nec animo, nec desiderio eam complexus fuerim. Quali ipsi quoque complexione, amabilitate, & odore sit, & quomodo interdùm se superfluo potu gerat, hoc sciunt ipsius aulæ Praefecti, & Virgines, aliique plures: cumque ad ea describenda difficultatem habeam, Bucero tam omnia declaravi.

III. Secundo, quia validâ complexione, ut medici sciunt, sum, & sàpè contingit ut in fæderum, & Imperii comitiis diu versem, ubi laute vivitur, & corpus curatur, quomodo me ibi gerere queam absque uxori, cùm non semper magnum Gynæcum eam mecum ducere possim, est conjicere, & conside rare.

IV. Si porrò diceretur quare meam uxorem duxi, verè imprudens homo tunc temporis fui, & ab aliquibus meorum Consiliariorū, quorum potior pars defuncta est, ad id persuasus sum. Matrimonium meum ultrà tres septimanas non servavi, & sic constanter perrexi.

V. Ulterius me Concionatores constanter urgent, ut scelera puniam, fornicationem, & alia; quod etiam libenter facerem: quomodo autem scelera, quibus ipse met immersus sum, puniam, ubi omnes dicent, Magister, prius te ipsum puni? Jam si deberem in rebus evangelicæ confæderationis bellare, tunc id semper malâ conscientia facerem, & cogitarem: Si tu in hac vita gladio, vel sclopeto, vel alio modo occubueris, ad

dæmonem perges. Sapè Deum interea invocavi,
rogavi : sed semper idem remansi.

VI. Nunc verò diligenter consideravi scripturas antiqui, & novi Testamenti, & quantum mihi gratiae Deus dedit, studiosè perlegi, & ibi nullum aliud consilium nec medium invenire potui; cùm videam quod ab hoc agendi modo penes modernam uxorem meam NEC POSSIM, NEC VELIM abstinere (quod coram Deo testor) quād talia media adhibendo, quæ à Deo permisæ nec prohibita sunt. Quod piū patres ut Abraham, Jacob, David, Lamech, Salomon, & alii, plures quād unam uxorem habuerint, & in eundem Christum crediderint, in quem nos credimus, quemadmodum S. Paulus ad Cor. X. ait; Et pretere à Deus in veteri Testamento tales sanctos valde laudavit. Christus quoque eosdem in novo Testamento valde laudat, insuper lex Moysis permittit si quis duas uxores habeat, quomodo se in hoc gerere debeat.

VII. Et si objiceretur Abraham, & antiquis concessum fuisse propter Christum promissum, invenitur tamen clare quod Lex Moysis permittat, & in eo neminem specificet, ac dicat, utrum due uxores habendæ, & sic neminem excludit. Et si Christus solum promissus sit stemmati Iude, & nihilominus Samuelis pater, Rex Achab & alii plures uxores habuerunt, qui tamen non sunt de stemmate Iude. Idcirco hoc, quod istis id solum permisum fuerit propter Messiam, stare non potest.

VIII. Cùm igitur nec Deus in antiquo, nec Christus in novo Testamento, nec Prophetæ, nec Apostoli prohibeant, ne vir duas uxores habere possit; nullus quoque Propheta, vel Apostolus præterea Reges, Principes, vel alias personas punierit aut vituperavit, quod duas uxores in matrimonio simul habuerint, ne-

que

que pro criminis aut peccato, vel quod Dei regnum non consequentur, judicarint, cùm tamen Paulus multos indicet qui regnum Dei non consequentur, & de his qui duas uxores habent, nullam omnino mentionem faciat. Apostoli quoque cum gentibus indicarent quomodo se gerere, & à quibus abstinere deberent, ubi illos primò ad fidem receperant; uti in actis Apostolorum est; de hoc etiam nihil prohibuerunt, quod non duas uxores in matrimonio habere possent; cùm tamen multi Gentiles fuerint qui plures quam unam uxorem habuerunt: Iudeis quoque non prohibitum fuit: quia lex illud permittebat, & est omnino, apud aliquos in usu. Quando igitur Paulus clare dicit nobis, oportere Episcopum esse unius uxoris virum, similiter & Ministerum: absque necessitate fecisset, si quivis tantum unam uxorem deberet habere, quod id ita præcepisset, & plures uxores habere prohibuisset.

IX. Et post hæc ad hunc diem usque in orientalibus regionibus aliqui Christiani sunt, qui duas uxores in matrimonio habent. Item Valentinianus Imperator, quem tamen Historici, Ambrosius, & alii Docti laudant, ipsem et duas uxores habuit, legem quoque edicavit, quod alii duas uxores habere possent.

X. Item, licet quod sequitur non multum curem, Papai ipsem et Comici cuidam qui sanctum Sepulchrum invisit, & intellexerat uxorem suam mortuam esse, & ideo aliam vel adhuc unam acceperat, concessit ut is utramque retinere posset. Item scio Lutherum & Philippum Regi Angliae suavissem ut primam uxorem non dimitteret, sed aliam præter ipsam duceret quemadmodum præter propter consilium sonat. Quando verò in contrarium opponeretur, quod ille nullum masculum hæredem ex primâ habuerit, judicamus nos plus hic concedi opportere causa quam Paulus dat, unum quem-

quemque debere uxorem habere propter fornicationem. Nam utique plus situm est in bona conscientia, salute animæ, christiana vita, abstractione ab ignominia, & inordinata luxuria, quam in eo ut quis heredes vel nullos habeat. Nam omnino plus animæ quam res temporales curandæ sunt.

XI. Itaque hæc omnia me permoverunt, ut mihi proposuerim, quia id cum Deo fieri potest, sicut non dubito, abstinere à fornicatione, & omni impudicitia, & via, quam Deus permittit, uti. Nam diutius in vinculis diaboli constrictus perseverare non intendo, & alias absque hac via me præservare NEC POSSUM, NEC VOLO. Quare hæc sit mea ad Lutherum, Philippum, & ipsum Bucerum petitio, ut mihi testimonium dare velint, si hoc facerem, illud illicitum non esse.

XII. Casu quo autem id ipsi hoc tempore propter scandalum; & quod Evangelicæ rei fortassis prejudicare aut nocere posset, publicè typis mandare non vellet: pétitionem tamen meam esse, ut mihi scripto testimonium dent: si id occultò facerem me per id non contra Deum egisse, & quod ipsi etiam id pro matrimonio habere, & cum tempore viam inquirere velint, quomodo res hæc publicanda in mundum, & qua ratione persona quam ducturus sum, non pro inhonesta, sed etiam pro honesta habenda sit. Considerare enim possent, quod alias personæ quam ducturus sum graviter accideret, si illa protali habenda esset quæ non christiane vel inhonestæ ageret. Postquam etiam nihil occultum remanet, si constanter ita permanerem, & communis Ecclesia nesciret quomodo huic personæ cohabitarem, utique hæc quoque tractu temporis scandalum causaret.

XIII. Item non metuant quod propterea, etsi aliam uxorem acciperem, meam modernam uxorem male tra-

tractare, nec cum ea dormire; vel minorem amicitiam exhibere velim, quam antea feci: sed me velle in hoc casu crucem portare, & eidem omne bonum præstare, neque ab eadem abstinere. Volo etiam filios quos ex primâ uxore suscepi, Principes regionis relinquere, & reliquis aliis honestioribus prospicere: esse proinde adhuc semel petitionem meam, ut per Deum in hoc mihi consulant, & me juvent in iis rebus, quæ non sunt contra Deum, ut hilari animo vivere & mori, atque Evangelicas causas omnes eò liberius & magis Christianè suscipere possim. Nam quidquid me jusserint quod Christianum & rectum sit, sive MONASTERIORUM BONA, seu alia, concernat ibi me promptum reperient.

XIV. Velle quoque & desiderio non plures quam tantum unam uxorem ad istam modernam uxorem meam. Item ad mundum vel mundanum fructum in hoc in re non nimis attendendum est; sed magis Deus respiciendus, & quod hic præcipit, prohibet, & librum relinquit. Nam Imperator, & mundus me & quemque permittent, ut publicè meretrices retineamus; sed plures quam unam uxorem non facile concesserint. Quod Deus permittit hoc ipsi prohibit: quod Deus prohibet, hoc dissimulant, & videtur mihi sicut matrimonium Sacerdotum. Nam Sacerdotibus nullas uxores concedunt, & meretrices retinere ipsis permittunt. Item Ecclesiastici nobis adeò infensi sunt, ut propter hunc articulum quo plures Christianis uxores permitteremus nec plus nec minus nobis facturi sint.

XV. Item Philippo & Luthero postmodum indicabit, si apud illos, præter omnem tamen opinionem meam, de illis nullam opem inveniam; tum me varias cogitationes habere in animo: quod velim apud Cæsarem pro hac re instare per mediatores, etsi multis mihi pecuniis constaret: Quid Cæsar absque Pon-

Pontificis dispensatione non faceret; quamvis etiam Pontificam dispensationem omnino nihil faciam: verum Cæsaris permissio mihi omnino non esset contemnenda; quam Cæsaris permissionem omnino non curarem, nisi scirem quod propositi mei rationem coram Deo haberem, & certius esset Deum id permisisse quam prohibuisse.

XVI. Verum nihilominus ex humanu metu, si apud hanc partem nullum solatium invenire possem, Cæsareum consensum obtinere uti insinuatum est, non esset contemnendum. Nam apud me judicabam si aliquibus Cæsareis Consiliariis egregias pecuniae summas donarem, me omnia ab ipsis impetraturum: sed pretereatimebam, quamvis propter nullam rem in terra ab Evangelio deficere, vel cum divina ope me permittere velim induci ad aliquid quod Evangelicae causæ contrarium esse posset: ne Cæsareani tamen me in aliis sæcularibus negotiis ita utearentur & obligarent ut isti causæ & parti non foret utile: esse idcirco adhuc petitionem meam, ut me alias juvent, ne cogar rem in iis locis querere, ubi id non libenter facio, & quod millies libentius ipsorum permissioni quam cum Deo & bona conscientia facere possunt, confidere velim, quam Cesareae vel aliis HUMANIS permissionibus: quibus tamen non ulterius considerem nisi antecedenter in divina Scriptura fundatae essent, uti superius est declaratum.

XVII. Denique iterato est mea petitio ut Lutherus, Philippus, & Bucerus mihi hac in re scripto opinionem suam velint aperire, ut postea vitam meam emendare, bona conscientia ad Sacramentum accedere, & omnia negotia nostræ Religionis, eò liberius & confidentius agere possim.

Datum Melisaga Dominica post Catharina anno 1539.

PHILIPPUS LANCIUS HASSIÆ.
CON-

CONSULLATIO.

LUTHERI,

ET ALIORUM

Super Polygamia.

SERENISSIMO PRINCIPI, AL SERENISSIMO
Domino Philippo Landgravi Hassiae, Comiti in Catzenlembogem, Diets, de Ziegenhain, & Nidda, nostro Clementi Domino, gratia Dei per Dominum nostrum Jesum Christum.

I. » Postquam vestra Celsitudo per Dominum Bucerum diuturnas conscientias suas molestias nonnullas simulque considerationes indicari curavit, addito scripto, seu instructione quam illi vestra Celsitudo tradidit, licet ita properanter expedire resum difficile sit, nouimus tamen Dominum Bucerum, redditum utique maturantem, si ne scripto dimittere.

II. » Imprimis sumus Tem. II. » ex

DELIBERACION, y parecer de Lutero, con los demás Doctores Protestantes, sobre la Polygamia, respondiendo á la precedente Consulta de Landgrave.

AL SERENISSIMO Principe y Señor Phelipe, Landgrave de Hesse, Conde de Catzenlembogen, de Diets, de Ziegenhain, y de Nidda, nuestro Clemente Señor, deseamos ante todas cosas la gracia de Dios por Jesu-Christo nuestro Sr.

I. » Hemos sabido por Bucero, y leido en la instrucción que V. A. le ha dado, las molestias espirituales, y las inquietudes de conciencia en que al presente se halla: Y aunque nos ha parecido muy difícil satisfacer tan presto á las dudas que V. A. nos propone, sin embargo no hemos querido se vuelva sin respuesta el mismo Bucero, que se apresuraba por volver al Palacio de V. A. sin ella.

II. » Hemos tenido un sum-